

Juntos por la Justicia: La Justicia significa Unidad en la Acción Pública para Todos – Incluyendo a las Personas en Movimiento

NOTA DE PORTADA

Esta declaración fue elaborada por el Grupo de Referencia de la Alianza ACT sobre Migración y Desplazamiento, en colaboración con los Grupos de Referencia sobre Justicia Climática y Justicia de Género, así como con los Foros de ACT en África, MENA, Asia-Pacífico y la Comunidad Regional de Práctica de ACT sobre Cambio Climático y Movilidad Humana para LAC. La declaración se refiere a la crisis actual de solidaridad y acogida y cómo afecta a las personas en movimiento, y propone compromisos a los miembros de ACT para lograr un cambio significativo, así como un llamado a los gobiernos y otros responsables a respetar y cumplir los derechos humanos relacionados.

TEMA

La migración ha sido tradicionalmente un modelo de adaptación a los cambios en las condiciones de vida, contribuyendo al desarrollo humano tanto en los países de origen como en los de destino. Sin embargo, hay una profunda crisis de solidaridad y acogida, que empuja a muchos migrantes a los márgenes de las sociedades. Los conflictos en curso y el cambio climático agravan las emergencias humanitarias, obligando a más personas a dejar sus hogares. Los desplazamientos forzados se han duplicado en la última década. Los caminos migratorios limitados y el acceso restringido al asilo obligan a las personas a tomar rutas peligrosas, arriesgando el tráfico, violaciones de derechos humanos y violencia. La detención de menores y la separación de familias siguen siendo comunes, junto con el creciente racismo y xenofobia en las políticas de inmigración y en las sociedades anfitrionas a nivel mundial. Se llama a los miembros de ACT a rechazar la exclusión de los migrantes, abogar por sus derechos y proporcionar asistencia humanitaria. El objetivo es permitir que las personas elijan migrar o quedarse, asegurando en cada caso su dignidad y pleno acceso a sus derechos. Los miembros deben fortalecer la solidaridad, cambiar narrativas, participar en procesos globales y movilizar apoyo para respuestas a largo plazo que aborden la conexión humanitaria-desarrollo-paz. Esto incluye abogar por modelos de financiamiento flexible a varios años, fortalecer asociaciones, invertir en enfoques basados en evidencia y explorar mecanismos de financiamiento innovadores. Al hacerlo, podemos cambiar el enfoque hacia soluciones sostenibles que aborden las causas fundamentales de las crisis.

DECLARACIÓN

Juntos por la Justicia: La Justicia significa Unidad en la Acción Pública para Todos – Incluyendo a las Personas en Movimiento

Aproximadamente 281 millones de personas en todo el mundo viven actualmente fuera del país en el que nacieron. La migración ha sido tradicionalmente un modelo para adaptarse a los cambios en las condiciones de vida. Puede contribuir al desarrollo humano en los países de origen y destino. Las remesas de los migrantes a menudo complementan los medios de subsistencia locales y hacen que los hogares sean más resilientes. Aunque podría decirse que no existe una crisis migratoria, en realidad hay una profunda crisis de solidaridad y acogida. Esto ha llevado a que un gran número de personas en movimiento se vean empujadas a los márgenes de países y sociedades. Los conflictos en curso están en aumento, incluyendo crisis conocidas, así como “crisis olvidadas (o más bien “negligidas”)” como en la República Democrática del Congo, Sudán, Etiopía, Myanmar, entre otras, para las cuales falta voluntad política y apoyo financiero. Los eventos climáticos extremos frecuentes e intensos y la degradación ambiental causada por el cambio climático, como las sequías prolongadas y las inundaciones severas, amenazan los medios de subsistencia de las personas y agravan las emergencias humanitarias. Esto es particularmente agudo en el Sur Global. Las economías basadas en la agricultura son especialmente afectadas, obligando a las personas a trasladarse a otros países. Los movimientos globales de refugiados se han duplicado en la última década. La falta de vías de migración regular y el acceso restringido al asilo están obligando cada vez más a las personas a tomar rutas peligrosas, exponiéndolas a la trata y el tráfico de personas, violaciones de derechos humanos, explotación y violencia, lo que resulta en un aumento de situaciones de desplazamiento prolongado en todo el mundo. Al menos 63,000 migrantes han perdido la vida desde 2014. Aunque las mujeres, niños y personas LGBTQI* corren un riesgo desproporcionadamente mayor de ser expuestos a violencia física, psicológica, sexual o de género durante el desplazamiento y los trayectos migratorios, los hombres también enfrentan condiciones terribles.

Al mismo tiempo, los acuerdos y obligaciones internacionales de protección existentes están siendo cada vez más ignorados por los estados. Las personas en movimiento son violentamente impedidas de buscar protección en las fronteras. Muchos países han implementado restricciones en el acceso a su territorio, ignorando las necesidades reales del mercado laboral y las realidades demográficas. La detención migratoria, incluyendo a niños, y la separación de familias persisten, y se expresa cada vez más el racismo y la xenofobia en las políticas migratorias. En general, los migrantes y solicitantes de asilo experimentan violaciones de derechos humanos, como xenofobia, discriminación, violencia de género y explotación laboral.

En África, las personas desplazadas internamente y los refugiados acuden a las zonas más pobres de áreas urbanas donde los conflictos se agravan debido a la competencia por recursos escasos. La competencia por estos recursos limitados afecta tanto a las áreas rurales como a

las urbanas, mientras la asistencia global a los refugiados en todo el continente continúa disminuyendo. La gobernanza débil agrava el desplazamiento interno y transfronterizo al no responder adecuadamente a las crisis y al carecer de infraestructura y servicios básicos.

En América Latina y el Caribe, los traficantes y carteles han aprovechado constantemente la vulnerabilidad de las personas en las rutas migratorias, y el acceso de los migrantes a derechos, oportunidades y asistencia a menudo depende de la ciudadanía, dominio del idioma, etnia u otros orígenes. La violencia estatal y no estatal es rampante, y las desapariciones de migrantes en tránsito son frecuentes. La pobreza estructural, la falta de empleo decente y las desigualdades en el acceso a servicios básicos como educación, salud y vivienda son factores persistentes que obligan a las personas a migrar. Hacemos un llamado de atención a Haití, donde la frecuencia e intensidad de fenómenos extremos están destruyendo medios de vida y fuentes de alimento, obligando a la comunidad haitiana a moverse.

En Asia y el Pacífico, la migración laboral es especialmente común, y los trabajadores migrantes tienen muy pocos derechos otorgados por los gobiernos de los países de destino. Son sometidos a sistemas de reclutamiento que fuerzan a muchos a la servidumbre por deudas, manteniéndolos en arreglos laborales explotadores. El desplazamiento impulsado por el cambio climático es también un desafío creciente. La protección de refugiados en la mayor parte de la región se maneja de manera arbitraria e impredecible.

En el Medio Oriente y África del Norte (MENA), los países están luchando por acomodar a un gran número de personas desplazadas que buscan escapar de la violencia y persecución continua en Siria y Sudán, así como de la resurgente emergencia de derechos humanos en Palestina. La presión sobre los recursos locales y el aumento de tensiones con las comunidades anfitrionas suelen ser el resultado. En África del Norte, los migrantes a menudo soportan duras condiciones con acceso insuficiente a las necesidades básicas. La inestabilidad política y la débil gobernanza agravan estos problemas.

En Europa y América del Norte, la gestión de la migración ha sido cada vez más externalizada, delegando el control fronterizo a terceros países, a menudo donde no se respetan los estándares de derechos humanos. La ruta mediterránea sigue siendo una de las rutas migratorias más mortales a nivel mundial. Se espera que el nuevo Pacto de Migración y Asilo de la UE exacerbe estos problemas, poniendo en mayor riesgo los derechos y la seguridad de los migrantes.

Llamado a la acción: Salvaguardar la dignidad humana y fomentar la cohesión social y la diversidad cultural se está volviendo cada vez más difícil. El discurso sobre los migrantes se centra principalmente en una supuesta crisis, retratándolos como una amenaza en lugar de reconocer sus derechos y seguir narrativas de odio. Las personas tienen derecho a moverse para salvar sus vidas o mejorar sus vidas para sus familias. La migración no puede separarse de los temas de justicia global y cooperación para el desarrollo. Como organizaciones basadas en la fe, nos preocupa la ubicuidad y severidad de las violaciones de derechos humanos que

enfrentan las personas en movimiento. Muchos de nuestros miembros, al igual que muchas congregaciones y comunidades locales, han sido moldeados por experiencias de migración y pluralidad. De hecho, la Iglesia ha sido una iglesia migrante desde sus primeras etapas. Las Escrituras nos llaman a “acoger al extranjero”, a hablar por la justicia y a trabajar juntos para aliviar el sufrimiento de los migrantes de este mundo. Este ha sido un hilo común en nuestra identidad, reflejado en el trabajo de los miembros de ACT, las iglesias y sus socios locales, un hilo que necesita ser fortalecido y apoyado en este momento crucial.

Compromisos y Recomendaciones

Compromisos como Alianza ACT:

Nosotros, como Alianza ACT y todos los miembros de ACT, como líderes y organizaciones de fe, nos comprometemos concretamente a:

- Fortalecer la solidaridad y la acogida, fortalecer el trabajo en red, cambiar la narrativa: Infórmate sobre los migrantes en tu ciudad y explora cómo tu iglesia u organización puede ser un espacio seguro y hospitalario y una comunidad acogedora. Explora maneras en tu contexto de colaborar con organizaciones que defiendan los derechos de los migrantes o brinden asistencia legal a los migrantes. Escucha y, con permiso, comparte historias diversas de migrantes. Ayuda a amplificar sus voces y experiencias en tu contexto local y nacional para combatir las narrativas de racismo y xenofobia.
- Participar en procesos globales, regionales y nacionales relevantes, promover el diálogo, apoyar la financiación: Infórmate y aporta contribuciones progresistas y basadas en derechos en procesos como el Pacto Mundial para la Migración. Promueve la investigación y el análisis de las causas fundamentales de la migración y apoya el desarrollo de soluciones basadas en derechos, con un enfoque particular en las dimensiones específicas de género de la migración y el desplazamiento. Identifica oportunidades de financiación para aumentar la colaboración efectiva en temas de migración y desplazamiento.
- Movilizar la participación y el apoyo financiero para soluciones a largo plazo: Aboga por modelos de financiación flexible y de varios años y fortalece las asociaciones entre actores humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz. Asegura la participación de las comunidades afectadas y enfatiza la importancia de fortalecer los objetivos de desarrollo más amplios y la estabilidad regional, enfocándose en soluciones sostenibles que aborden las causas fundamentales.

Recomendaciones a otras organizaciones basadas en la fe:

PUB 15 – DECLARACIÓN PÚBLICA

- Además, en el espíritu de esta Asamblea, hacemos un llamado a todos los líderes y organizaciones de fe, incluidos todos los miembros de ACT, a que se mantengan “Juntos por la Justicia” y rechacen activamente la exclusión y marginación de las personas en movimiento, algo que ocurre frecuentemente en el contexto de tendencias fundamentalistas, nacionalistas, racistas y xenofóbicas en nuestras sociedades, tanto de forma abierta como oculta, individual y sistémica.
- Hacemos un llamado a nosotros mismos, como miembros de la Alianza ACT, a continuar trabajando con migrantes y refugiados e implementar la visión del documento conjunto del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y la Alianza ACT ‘Llamados a la Transformación, Diaconía Ecuμένηca’: “En tiempos en que los derechos básicos de los migrantes y refugiados están amenazados, las iglesias y agentes diaconales deben comprometerse en la defensa y acción pública como parte de su llamado a defender la dignidad humana” (p. 58).
- Como organizaciones basadas en la fe, llamadas a cuidar de los “más pequeños entre nosotros”, nos preocupa profundamente el empeoramiento de los impactos de los conflictos y el cambio climático en las vidas y los medios de subsistencia de las personas marginadas y vulnerables en todo el mundo, incluyendo a quienes están en movimiento.
- Nuestro objetivo común debe ser permitir que las personas migren con dignidad, protección y pleno acceso a sus derechos, o que permanezcan si así lo desean. El objetivo no es prevenir la migración, sino asegurar que sea una opción y no una necesidad. Esto incluye continuar brindando asistencia humanitaria directa a quienes están en situación de emergencia. Para quienes migran, los miembros de ACT y otras organizaciones basadas en la fe deben servir como faros de bienvenida mediante actos tangibles de amor y hospitalidad.

Recomendaciones a los Estados:

- Nos indigna la falta de voluntad política para proporcionar recursos adecuados y medidas legales que garanticen la protección de los migrantes. Condenamos enérgicamente las políticas que abordan la movilidad humana como una amenaza para la seguridad. En su lugar, instamos a los estados y a otros responsables a respetar las necesidades y dignidad y proteger los derechos de las personas en movimiento observando sus obligaciones legales internacionales y todos los estándares aplicables de derechos humanos.

La asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración.

Una mayoría de la asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración. Aunque muchos miembros de ACT están de acuerdo con la declaración pública, hay miembros que han expresado perspectivas diferentes sobre el contenido o el tono. Su decisión refleja la diversidad de puntos de vista dentro de nuestra alianza, y respetamos su elección de abstenerse o votar en contra. Como siempre, valoramos el diálogo colectivo y fomentamos

PUB 15 – DECLARACIÓN PÚBLICA

la continuación de las discusiones sobre el tema en cuestión, reconociendo la fortaleza de nuestra unidad en la diversidad.